

# CURSOS DE APROFUNDAMENTO

## Teológico

Em apenas um ano, somente aos sábados à tarde, para capacitar leigos e Agentes de Pastoral no serviço à Igreja, sobretudo ministros e catequistas.

- Bíblia

- Moral

- Cristologia

- Trindade

- Pastoral

Temas a serem estudados: Teologia do Espírito

- Mariologia

- Sacramentos

- Liturgia

- Eclesiologia

- Catequese etc.

Taxa: R\$45,00 (matrícula e mensalidade)

Início: 6 de março de 1999

Horário: Das 14h às 17h15

## Bíblico

Em um semestre, somente aos sábados à tarde, para os que fizeram o curso básico teológico, ou têm alguma base teológica.

Taxa: R\$45,00 (matrícula e mensalidade)

Início: 6 de março de 1999

Horário: Das 14h às 17h15



Pontifícia Faculdade de Teologia Nossa Senhora da Assunção

Av. Nazaré, 993 - Ipiranga - Tel.: 274-8600 Fax: 272-7630

<http://www.teologia-assuncao.br> / [teologia@teologia-assuncao.br](mailto:teologia@teologia-assuncao.br)

## EL PROYECTO HISTÓRICO DE LOS CORAS Y SU EVANGELIZACIÓN HASTA EL PROTAGONISMO DE LOS VENCIDOS

Pe. Ernesto Varela Pérez

### INTRODUCCION

Los indígenas Coras son un grupo humano con los cuales trabajé como misionero de 1986 a 1995, en la Misión de San Juan Bautista, perteneciente a Prelatura Territorial de Jesús María (El Nayar). El territorio de ellos se ubica al norte del Estado de Nayarit, México.

Los Coras tienen orgullo de su raza, pues al hablar de sus orígenes, ellos dicen que son un pueblo que llegaron del oriente - el lugar de la divinidad - y que "eran un pueblo de anchas y hermosas caras y largos cabellos"<sup>1</sup>.

El presente trabajo ha tenido como meta estudiar el impacto de la evangelización sobre el proyecto histórico de los Coras durante los siglos XVI-XX, en la Sierra del Nayar.

Este artículo tiene una estructura que está dividida en tres capítulos. El capítulo primero habla de la cultura y la historia de la sociedad cora. El segundo trata del método misionero y

su evaluación. Y el tercero, presenta los horizontes misionológicos desde el proyecto cora.

### CULTURA E HISTORIA DE LA SOCIEDAD CORA

En la tarea evangelizadora de un pueblo, no se conoce su realidad actual, si no se conocen sus raíces históricas y su cultura, es decir, la forma como ellos se organizan en los aspectos económico, político e ideológico. Es por eso que, el estudio de los Coras comenzó viendo la articulación cultural de la sociedad cora antes de su conquista. Esta sociedad se articulaba en torno a su religión, ya que ella constituía el eje a través del cual giraba toda su vida, ya que ella daba explicación y sentido a su vida; orientaba y determinaba su vida material y su vida socio-política, y daba respuestas a sus necesidades. También se pudo descubrir en esa articulación cultural, que en sus tradiciones ancestrales se guardaba su proyecto histórico.

<sup>1</sup> Carl LUMHOLTZ, *El México desconocido*. México: Edinal, cap. XXVII, p. 499.

Su cultura material estaba determinada, en cierto sentido, por el culto a la divinidad, ya que reconocían en la divinidad y en sus múltiples manifestaciones, la creación del mundo material y su poder sobre esta. El culto a la divinidad era condición imprescindible para obtener sus beneficios, y de este modo, poder vivir.

Si la vida material de los Coras dependía, en su creencia, de la providencia de la divinidad, sin embargo, ellos también estuvieron abiertos a la relación con otras culturas que pudieran ayudarlos a mejorar su condición de vida. En este sentido, ellos tuvieron contacto con los pueblos de la sociedad colonial próximos a su territorio, lo que les permitió la apropiación de los "adelantos técnicos" europeos, como eran las hachas, los machetes, los eslabones para encender fuego y otras cosas, y la integración de estos a su cultura tradicional. Sin embargo, tales adelantos los atribuyeron a sus héroes míticos, Cuanamoa y Ceautarit<sup>2</sup>.

Por otra parte, ese encuentro cultural con la sociedad colonial de los siglos XVI-XVIII, benefició a los

Coras, ya que con la integración de esos elementos técnicos europeos — en las áreas de la agricultura, la ganadería y de otras áreas — a su cultura tradicional, les permitió ser una sociedad autosuficiente y autónoma.

La vida política de los Coras estaba, también, determinada por su religión, ya que sus gobernantes tenían que regirlos no de acuerdo a su voluntad individual o por leyes exteriores, sino por la voluntad comunitaria fundada en la Ley ancestral, que proviene de sus Antepasados míticos, de la divinidad.

Esta forma de organización política centrada en la voluntad comunitaria, reflejaba un proyecto de sociedad indivisa, sin clases sociales, ya que su Gobernador era sólo el encargado de hablar en nombre de la comunidad y de realizar la voluntad colectiva de ella. Si él quería hacerla de "jefe", de realizar la fantasía de su voluntad individual o ley privada<sup>3</sup>, la comunidad le volteaba las espaldas y lo mataba<sup>4</sup>. Por otro lado, el hecho de no querer regirse por leyes exteriores, reflejaba su autonomía como pueblo. Pero

llamaba también la atención, su voluntad de regirse por esa Ley Ancestral, que lo mostraba como una sociedad teocrática.

Con relación a las tradiciones religiosas de los Coras, cabe decir, que estas constituían su religión. Estas tradiciones reflejaban la búsqueda del Dios de la vida en sus diversas advocaciones. Fue así, que los Coras que se presentaban al templo a solicitar algún favor de la divinidad, debían de prepararse previamente con cinco días de ayuno, de modo que si no ayunaban, no se le dejaba entrar al templo.

La religión de los Coras paulatinamente fue entrando en un proceso, a través de los siglos, de elevación y profundización, en el que se puede percibir, que su Dios, es el Dios de la vida. Tal proceso se podría esquematizar de la siguiente manera:

1° La "divinización" de algunos elementos de la naturaleza y de otras cosas que les traían algún beneficio.

2° La divinidad es concebida como un ser creador, pero trascendente y espiritual.

3° Cada idea de Dios tenía su correspondiente imagen material o "ídolo".

4° La "divinización" de sus héroes nacionales y de otras personas distinguidas.

5° Las preocupaciones por la seguridad de su vida las expresaron en su religión.

Todo esto hace pensar que Dios tiene muchos rostros, que él "tiene todos los nombres"<sup>5</sup>. Siendo así, lo que los Coras llamaban Dioses, representan, son imágenes, son manifestaciones, y funcionan, teológicamente, de la misma forma "como el único y verdadero Dios de todo el mundo"<sup>6</sup>. Por lo tanto, el proyecto de los Coras era el vivir en fidelidad con la divinidad, con su religión y sus tradiciones, que expresaban sus anhelos y su derecho a ser una sociedad libre, igualitaria, indivisa, autónoma y teocrática, que buscaba su autosustentación y su autodeterminación como pueblo.

El proyecto de los Coras no fue comprendido por los misioneros que llegaron a la Sierra del Nayar a cristianizarlos durante los siglos XVI-

<sup>2</sup> Cf. Joseph de ORTEGA, *Confesionario manual en la lengua cora*. México: Por los herederos de la viuda de Francisco Rodríguez Lupercio, 1732, p. 3-4.

<sup>3</sup> Cf. Pierre CLASTRES, *Arqueología da violência: a guerra nas sociedades primitivas*. In: VV.AA., *Guerra, religião, poder*. Lisboa: Edições 70, 1980; (Col. Perspectivas do homem. 11), p. 31.

<sup>4</sup> Cf. Pierre CLASTRES, *Infortúnio do guerreiro selvagem*. In: VV.AA., *Guerra, religião, poder*, p. 120.

<sup>5</sup> Pedro CASALDALIGA, *Carta a los(as) participantes del encuentro de espiritualidad organizado por la Articulación Nacional de Diálogo Religioso e Inculcación*. Confresa: MT, 23 de septiembre de 1997.

<sup>6</sup> Clodomiro L. SILLER, *El monoteísmo indígena*. In: VV.AA. *Teología india; segundo encuentro taller latinoamericano en Panamá*. Cayambe: Abya-Yala - Cenami, 1994, tomo II, p. 92.

XIX. La razón de esta incompreensión radicaba en que la evangelización partía de una visión etnocéntrica y venía amarrada a un proyecto de conquista militar. El etnocentrismo de los misioneros subrayaba su superioridad cultural y la del Dios cristiano frente a la cultura cora. También se fundaba en la idea de que Dios y la teología verdadera venían de fuera de este continente. A estas razones se añadió la idea de que el universo religioso de los Coras no tenía ninguna relevancia salvífica<sup>7</sup>. Lo que los llevó a ser intolerantes ante lo "otro", lo "diferente", y a ejercer el dominio para reducirlos a la fe católica. En este sentido, la evangelización fue pensada en términos de conquista espiritual. Pero también se entendió como conquista política, ya que se creía que los pueblos "bárbaros" se habían de someter a los Reyes de España, ya que ellos son los gobernantes supremos.

Como se puede observar, la evangelización fue presentada en términos de sometimiento político y religioso, lo que venía a chocar con el

proyecto histórico de los Coras, pensado en términos de libertad, de autonomía, de unidad y de igualdad. Por otra parte, tal sometimiento religioso, exigía la renuncia a su religión, a las tradiciones heredadas de sus antepasados, que chocaba también con su lógica de la fidelidad al Dios de la vida y a sus tradiciones. Esta sujeción de los Coras, colocaba al Estado y a la Iglesia en una relación de superioridad frente a ellos, que implicaba una relación desigual entre ambas partes: señor-siervo, civilizados-bárbaros, en la que los Coras salían perdiendo en todo; pues tenían que renunciar a su libertad, a su autoridad, a su religión y a sus costumbres. Fue así que la nueva religión no trajo Buenas Nuevas a los Coras, sino malas noticias. Esto explica el porque la resistencia de los Coras al Estado y a la Iglesia. Pero en último término, la propuesta evangelizadora iba contra su proyecto histórico. Es por eso, que los Coras no quería ser cristianos, ni necesitaban de los Padres y Alcaldes mayores, pues ellos estaban en quietud<sup>8</sup>.

<sup>7</sup> Cf. Paulo SUESS, *Argumentos para una Teología India a partir da comunidade cristã*, Cochabamba, Bolivia: 6 de marzo de 1997, p. 2. Mecanografiado.

<sup>8</sup> Cf. José de ORTEGA, Maravillosa reducción, y conquista de la Provincia de San Joseph del Gran Nayar, nuevo Reino de Toledo. In: Javier Francisco FLUVIA (ed.), *Apostólicos afanes de la compañía de Jesús en su provincia de México*, Edición facsimilar, México: Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos - INI, 1996, libro I, cap. VII, p. 57.

Los Coras resistieron cerca de doscientos años a su conquista militar y espiritual (1531-1722). Ante esa resistencia, y ante el fracaso del método pacífico para reducirlos, los misioneros pensaron que sin el poder de las armas no iban a convertirlos. Fue entonces que la evangelización tuvo un matiz político y violento, pues con la ayuda de la fuerza de las armas de los españoles, se quebró la resistencia de los Coras, y se les redujo al vasallaje del Rey de España y a la fe católica.

Después de su conquista, acontecida el 16 de enero de 1722, los Coras entraron a la Iglesia a través del bautismo. Delante de los símbolos religiosos de los Coras, los misioneros pensaron que todo eso era "idolatría" y expresión diabólica; por lo que decretaron una guerra permanente para destruir la supuesta "idolatría", y borrar su pasado religioso, para poder sembrar, en su sentir, la verdadera religión.

Pero esa estrategia de erradicar la fe antigua de los Coras e implantar la nueva, ciertamente logró destruir las manifestaciones visibles del universo religioso cora, expresado en sus templos, "Ídolos", Sacerdotes y ceremonias. Pero no consiguieron anular la teología guardada en el pensamiento

y en el corazón de algunos de sus Sacerdotes y de los jefes de familia, ni los servicios teológicos populares mantenidos en la intimidad personal, familiar y en la clandestinidad.

Tiempo más tarde, cuando los Coras estuvieron casi sin el control misionero a partir de la salida de los franciscanos, por los años de 1856, ellos cedieron y aceptaron apropiarse de algunos contenidos de la fe católica, incorporándolos a sus costumbres, a través del diálogo intercultural con esos contenidos, realizado en el silencio y la clandestinidad, produciéndose así una reformulación de su teología<sup>9</sup>. Ellos integraron a sus tradiciones religiosas ancestrales, lo que se podría decir, el culto al Dios cristiano y a los Santos de la religión católica. Con esa integración, las diversas concepciones e imágenes que los Coras tenían de la divinidad, no se acabaron, permanecieron, pues ellos realizaron una síntesis teológica en la que fusionaron las concepciones cora y cristiana de la divinidad.

Actualmente, en la teología y vivencia religiosa de los Coras de Jesús María, Nayarit, su Dios Tayaó conserva todas las características de su antiguo Dios Sol, unida a la idea de Dios Padre del cristianismo; Tahás, el hijo del Dios Sol, fue identificado con

<sup>9</sup> Cf. Eleazar LÓPEZ HERNÁNDEZ, *Espinás, flores y frutos de la Teología India*, p. 11.

Cristo, pero actualmente los identifican con San Miguel. Tatí, la Diosa Madre, es identificada con la Virgen del Rosario<sup>10</sup>. Por otra parte, la situación actual de los Coras es de pobreza y marginación, que tiene su raíz en el proceso de su conquista.

A 276 años de la conquista de los Coras, una nueva práctica misionera exige una vuelta al método de los misioneros de los siglos anteriores, para seguir sus aciertos y evitar una práctica misionera colonizadora. Este será el tema del siguiente capítulo.

#### EL MÉTODO MISIONERO Y SU EVALIACIÓN

En el capítulo segundo, se analiza el método de los misioneros franciscanos y jesuitas, que trabajaron en la Sierra del Nayar. Ellos trabajaron en diferentes períodos que abarcaron desde casi el final de la primera mitad del siglo XVI, hasta inicios de la segunda mitad del siglo XIX.

Este método presenta dos aspectos: la conquista pacífica, a través de la presencia itinerante del misionero,

de la persuasión a través de la predicación, pero también basado en la reducción de los Coras. Este método pacífico fue llevado a cabo por los franciscanos. Y la conquista espiritual apoyada en el uso de las armas, iniciada con los jesuitas (en el año de 1716) ante el fracaso del método pacífico de los franciscanos.

El método de los misioneros que llegaron al Nayar a evangelizar a los Coras durante los siglos XVI-XIX, estuvo condicionado por la ideología que dominaba en esa época en la Iglesia y en la Monarquía española, que partía de la creencia de que la tarea del Papa y de los Reyes era la integración de esas "naciones bárbaras" al mundo cristiano, entendido este, como una totalidad política y religiosa que viene a representar el orden querido por Dios; pues fuera de este mundo cristiano no hay salvación, solo hay perversidad y desobediencia.<sup>11</sup> Esta ideología condicionó a los misioneros en su visión profundamente negativa del mundo indígena, siendo esta visión sólo una reproducción y prolongación de la ideología de aquellas

Instituciones. No es de extrañar entonces que, los Coras hayan sido considerados por los misioneros como "Bárbaros" e "idólatras", que su mensaje haya sido colonialista, basado en el dominio.

La idea fija de los misioneros, de que los Coras eran "idólatras", y que el demonio estaba detrás de sus ritos y creencias, ofuscó su mente, no permitiéndoles ver con objetividad sus tradiciones ancestrales<sup>12</sup>. Estas fueron juzgadas como "supersticiones", o de "diabólica devoción", pero que nada tenían que ver con la superstición o el demonio, sino con el Dios de la vida; a quien le pedían a través de sus ritos, la protección de sus siembras contra el mal temporal, su protección contra las epidemias y las enfermedades.

La religión de los Coras que se iba transmitiendo de padres a hijos, con la que por siglos habían buscado a Dios, y que daba sentido a sus vidas; "no fue entendida por los misioneros"<sup>13</sup>, no obstante el grande conocimiento que tenían de ella. Hubo un

conocimiento, pero no un "reconocimiento" de su religión. No reconocieron en el Gran Dios de los Coras, el Dios que ellos predicaban.

Los misioneros que cristianizaron a los Coras eran "hijos de su tiempo" frente a ese "otro", tan diferentes a ellos. No se les puede exigir lecturas antropológicas y claves de interpretación del siglo XX,<sup>14</sup> ya que en ese tiempo, no disponían de una clave de lectura teológica que les permitiera descubrir la presencia y acción de Dios en la cultura de los Coras.

Si por una parte los misioneros "destruyeron mucho, también salvaron mucho"<sup>15</sup>. En este sentido, se pudo percibir en los misioneros de El Nayar, una mudanza en la percepción de los Coras, pues de considerarlos "bárbaros"; tiempo más tarde, los miraron como a "hijos", como personas humanas. También los quisieron y los defendieron ante las injusticias de los Comandantes, de los soldados, de la ambición de "la gente de razón" que codiciaba sus recursos naturales, y de los proyectos colonizadores, como el

<sup>10</sup> Cf. Thomas B. HINTON, Un análisis del sincretismo religioso entre los Coras de Nayarit. In: HINTON, Thomas (org.). *Coras, huicholes y tepehuanes*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes - INI, 1990, pp. 35-37.

<sup>11</sup> Cf. Leonardo BOFF, Requerimientos teológicos y eclesiológicos para una nueva evangelización. In: SUESS, Paulo (org.). *Quema y siembra*; de la conquista espiritual al descubrimiento de una nueva evangelización, Cayambe, Abya-Yala: Cenami, 1991, p. 178.

<sup>12</sup> Cf. Porfirio MENDEZ GARCÍA, *Los nahuas y la primera evangelización*, disertación de maestría. São Paulo: Faculdade de Teologia Nossa Senhora da Asunção, 1992, p. 96.

<sup>13</sup> Ibid., p. 97.

<sup>14</sup> Cf. Paulo SUESS, José de Anchieta e a alteridade tupinambá. *Reb*, 57 (227): setembro 1997, 526.

<sup>15</sup> Jean MEYER, Las misiones jesuitas del Gran Nayar (1722-1767); aculturación y predicación del evangelio. *Trace. Travaux et recherches dans les Amériques du Centre*. México: 1992, 22: 99.

establecimiento de esa "gente de razón" en las misiones. Tal contacto hubiese originado la mezcla biológica, con la consiguiente integración colectiva a la sociedad colonial, y la pérdida de su lengua y de sus costumbres.

La evangelización de los Coras significó un adoctrinamiento, pues la misión de los jesuitas y franciscanos fue ante todo una misión catequística, preocupada en extremo de la erradicación de su "idolatría" a través de su instrucción en la doctrina cristiana. Fue así que se dejó de lado la promoción de la vida del indio. Pero no hay que olvidar, lo que ya se señalaba, que los misioneros levantaron su voz profética ante las injusticias sufridas por los Coras. La herencia de estos misioneros en cuanto a su actitud profética, como su aprendizaje y estudios de la lengua y cultura cora, y su vida al lado del indio, siguen siendo aportes válidos para una evangelización inculturada.

Sin embargo, la conquista militar y espiritual vino a dañar el proyecto histórico de los Coras en todos los aspectos de su vida; pero los Coras consiguieron resistir y vivir en continuidad cultural con su pasado, reelaborando sobre las ruinas de este, un nuevo proyecto de vida y esperanza. No obstante que el proyecto histórico de los Coras también esté atravesado por estructuras de

pecado, ellos continúan ajustando permanentemente sus proyectos e inventando soluciones para superar los impasses y corregir sus desvíos.

¿Cómo asumir y pagar la deuda histórica que se tiene con los Coras por las agresiones que se cometieron contra su cultura siglos atrás? A través de una nueva presencia misionera entre ellos, y del reconocimiento de los signos de su nueva presencia en la Iglesia y en la sociedad. Este será el tema del siguiente capítulo.

#### HORIZONTES MISIONOLÓGICOS DESDE EL PROYECTO CORA

De cara a esa realidad histórica de los Coras y de su proyecto de vida, se presentan algunos horizontes misionológicos con miras a pagar esa deuda histórica que se tiene con ellos, y a dar continuidad a su proyecto histórico.

La primera propuesta es que la Iglesia de El Nayar descubra la necesidad de una nueva presencia entre los Coras, fundada en el diálogo y en una evangelización inculturada que promueva la continuación de su proceso de inculturación del Evangelio, expresado en su religiosidad popular, para que expresen los misterios de Dios y de Cristo desde su cosmovisión indígena (cf. DSD 36). La segunda propuesta se orienta a que se mire a los Coras como sujetos protagonistas

de su historia, que tienen una nueva presencia en la Iglesia y en la sociedad<sup>16</sup>.

En este sentido, la evangelización inculturada ha de esforzarse por descubrir y apoyar el proyecto histórico de los Coras. Aceptar el desafío de ayudar a los Coras a ser constructores de su propio desarrollo, exige la articulación de una pastoral liberadora basada en el acompañamiento constante a las bases del pueblo cora, con un trabajo planificado y evaluado, que abarquen sus luchas y aspiraciones en las diversas áreas: la tierra, la salud, la organización tradicional, la educación y las tradiciones religiosas; con el objetivo de contribuir a su autonomía como pueblo indígena, a partir del fortalecimiento de su protagonismo histórico<sup>17</sup>. Pero la mudanza hacia mejores condiciones de su vida tiene que pasar por la mediación del Estado, de las alianzas y aliados que asuman la causa indígena<sup>18</sup>.

La nueva presencia de los Coras en la sociedad ha quedado de manifiesto en el aporte de sus médicos tradicionales a través de su medicina tradicional en el hospital de Jesús María, Municipio de El Nayar, Nay. Por otra parte, ellos están asumiendo su protagonismo histórico al comenzar de nuevo a recuperar su palabra, a decirla con valentía y a organizarse<sup>19</sup>, pues han hecho propuestas al gobierno en favor de su autodeterminación. Con respecto a su situación política, han dicho que quieren que se les reconozca en las leyes, la organización de su gobierno tradicional<sup>20</sup>, y también, el posible proyecto de un reglamento elaborado por ellos, que señale normas, derechos, obligaciones y sanciones<sup>21</sup>. Con relación a la educación pública que reciben, han propuesto: la promoción de sus tradiciones Coras en edición bilingüe, la creación de "un cuerpo colegiado" en el que ellos tomen parte, el acceso a los diversos niveles de la educación a través del sistema de becas, y la

<sup>16</sup> Cf. Eleazar LÓPEZ HERNÁNDEZ, *Espinas, flores y frutos de la Teología India*, p. 16.

<sup>17</sup> Cf. *Manifesto da XII Assembleia do Cimi*. Luziânia/GO, 5 de dezembro de 1997.

<sup>18</sup> Cf. Paulo SUESS, *500 Anos. - terceiro milênio - século XXI*; chave de leitura do ano 2000 a partir da causa indígena, Brasília: Cimi, 1997, pp. 3.6. Mecanografiado.

<sup>19</sup> Cf. Leonidas PROAÑO, *Pensamientos*, 1987.

<sup>20</sup> Cf. *Conclusiones del foro de análisis al artículo 4º constitucional*. Tepic, Nayarit, 29 y 30 de mayo de 1992, n. 3.

<sup>21</sup> Cf. *Conclusiones del tercer encuentro de pueblos indígenas*. Jesús María, El Nayar, Nayarit, del 10 al 12 de octubre de 1992, n. 3.

creación de nuevos centros educativos a nivel medio superior en su territorio<sup>22</sup>. También los Coras serían signo de una nueva presencia en la Iglesia, si integrase sus cantos, danzas, mitos, ritos y ministerios en la liturgia. Esto enriquecería a la Iglesia, y permitiría hablarle a ellos desde dentro de su cultura.

### CONCLUSIONES GENERALES: HASTA EL PROTAGONISMO DE LOS VENCIDOS

El análisis del impacto de la evangelización en el proyecto histórico de los Coras durante los siglos XVI-XX, ha permitido descubrir la necesidad de conocer la historia y la cultura del pueblo cora para poder entenderlo. Pero ese conocimiento ayudará también a descubrir su proyecto histórico, para poder darle continuidad.

Si ciertamente la costumbre cora guarda su proyecto histórico, que es señal de libertad y autonomía, esta necesita de acrisolamiento; ya que puede convertirse en un instrumento de enajenación y opresión. Es así que se ha de acompañar a la comunidad

en la búsqueda de espacios para reflexionar y evaluar sobre el objetivo de sus costumbres<sup>23</sup>.

Los horizontes misionológicos no han de centrarse sólo en los Coras; estos son más amplios, y contemplan una articulación con los otros pueblos indígenas que luchan también por su autonomía y su autodeterminación.

La Prelatura de El Nayar, ha de buscar ser un espacio donde los Coras de hoy saquen a la luz lo que sus antecesores encubrían. Que aporten para la sociedad y para la Iglesia lo mejor de su experiencia<sup>24</sup>, como: su sentido de democracia, su solidaridad, su hospitalidad, su concepción de Dios como Padre y Madre; así como las danzas, los mitos y los ritos. Y en la espera de un "nuevo amanecer, juntos todos los pueblos, dancemos la danza de la vida en plenitud, comamos y bebamos saboreando juntos lo que Dios, Madre y Padre nos ofrece"<sup>25</sup>.

Ernesto Varela Pérez é Mestre em Teologia Dogmática com Concentração em Missiologia pela Pontifícia Faculdade de Teologia Nossa Senhora da Assunção.

<sup>22</sup> Cf. *ibid.*, n. 4.

<sup>23</sup> Cf. Porfirio MÉNDEZ GARCÍA, *La mayordomía en Tlaxilpa*; experiencia y propuesta de evangelización, São Paulo: Tesis de doctorado, Faculdade de Teologia Nossa Senhora da Assunção, 1997, pp. 246-247.

<sup>24</sup> Cf. Eleazar LÓPEZ HERNÁNDEZ, *Espinhas, flores y frutos de la Teología India*. México: Cenami, 1997, p. 6.

<sup>25</sup> Mensaje final del tercer encuentro ecuménico latinoamericano de Teología India. In: LÓPEZ HERNÁNDEZ, Eleazar. *Espinhas, flores y frutos de la Teología India*, p. 17.

## O TRATAMENTO PSICOTERÁPICO APRIMORANDO A CONSCIÊNCIA MORAL

Prof. Dr. Pe. Manuel do Carmo da Silva Campos  
Dra. Ruth Christina O. S. Fernandes

### 1. INTRODUÇÃO

O ser humano traz as marcas de um passado que condiciona o presente e o preocupa com o futuro emergente. Haja vista que ele é fruto de sua geração passada, do seu meio familiar, religioso, sócio-econômico-político. A sua personalidade e consciência são marcadas pelos mecanismos e condicionamentos; pelas influências de seu meio, especialmente da sua infância na formação de sua personalidade. Muitas vezes, a sua história pessoal apresenta-se carregada por atitudes, gestos e conflitos que se repercutem automaticamente por vários anos, sem que ele se dê conta. Numa determinada fantasia ou ilusão, atacam-se as conseqüências desarmoniosas provocadas pelos seus traumas passados, com um desculpar-se com um pedido de perdão para consigo, para com o irmão e para com Deus. Mas não se debruça sobre si mesmo, não se dá conta das causas

provocadoras dessa desarmonia frustrante e não as enfrenta para se libertar delas. Assim, o seu problema de fundo não será resolvido. Daí a importância do tratamento psicoterápico como contribuição para o aprimoramento da consciência moral, que na perspectiva do cristianismo provoca um verdadeiro encontro com a dinâmica de Jesus Cristo, autor e doador da consciência.

É o que se pretende evidenciar neste artigo, a fim de fazer entender que a relação entre psicanálise e moral seja mais compreensiva e harmoniosa por ambas as partes, e se quebrem os falsos julgamentos e mal entendidos por terceiros e até mesmo por certos membros da Igreja.

### 2. A DIMENSÃO TEOLÓGICO-ÉTICO DA CONSCIÊNCIA

A consciência<sup>1</sup> não é "uma realidade estática", tem um dinamismo de interação pessoal, social, ético, psi-

<sup>1</sup> Cf. Antonio MOSER e Bernardino LEER, *Teologia Moral: Impasses e Alternativas*, Petrópolis: Vozes, 1987, p. 145-168; R. HOFMONN, *Coscienza (Morale)*, In: *Sacramentum Mundi*. Enciclopédia Teológica, vol. 2, Brescia: Morcelliana, 1974, Cols. 643-654; Bernard HÄRING, *A Lei de Cristo*, Vol. I, São Paulo: Herder, 1960, p. 198-231; R. Rincon ORDUÑA et alii, *Práxis Cristã*, vol. I, São Paulo: Paulinas, 1983, p. 227-346.